

RITUAL FIESTA DE SAN BLAS
Parroquia Santo Domingo de Guzmán
+Humanes de Madrid+

San Blas: Rito de bendición de las rosas de cera

Ritos iniciales:

Celebrante: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Celebrante: La gracia, la misericordia y la paz del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.

Celebrante: Estas rosas de cera, son objetos piadosos que traemos para bendecir y muestran vuestra fe, ya que sirven para recordar el amor de nuestro Señor, y también para aumentar nuestra confianza en la ayuda e intercesión de San Blas. Al pedir la bendición del Señor sobre estas rosas de cera, lo que hemos de procurar ante todo es dar el testimonio de vida cristiana que de nosotros exige el uso de estas rosas.

Lectura de la Palabra de Dios:

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 17b - 4,2:

Donde hay Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu. Por eso, encargados de este ministerio por misericordia de Dios, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, dejándonos de intrigas y no adulterando la palabra de Dios; sino que, mostrando nuestra sinceridad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

PRECES

Celebrante: Nosotros, hermanos, no queremos tener un semblante de piedad, sino que la profesemos de corazón; por esto, invoquemos al Señor, diciendo:

Envíanos, Señor, el espíritu de piedad.

- Dios clementísimo, quequieres que recordemos siempre tus maravillas, haz que la visión corporal de estas rosas nos eleve a la contemplación de los signos de tus misericordia. Oremos.
- Tú que deseas que te demos culto en espíritu y verdad, concédenos que, con la ayuda de estas rosas y de lo que significan, practiquemos siempre la justicia y la piedad. Oremos.
- Tú, que por medio de tu Hijo, nos diste el mandato de orar siempre, haz que, dedicándonos a la oración, podamos llevar una vida con toda piedad y decoro. Oremos.
- Tú, que en tu Iglesia, distribuyes de manera admirable diversidad de ayudas para nuestra santidad y piedad, haz que lo que recibimos de manos de la Iglesia lo utilicemos para crecimiento de ella. Oremos.

Oración de bendición de las rosas de cera

Celebrante con las manos extendidas:

Bendito seas, Señor, fuente y origen de toda bendición, que te complaces en la piedad sincera de tus fieles; te pedimos que atiendas a los deseos de tus servidores y les concedas que, llevando consigo estas rosas de cera en honor de San Blas, se esfuerzen por irse transformando en la imagen de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Celebrante rocía las rosas con agua bendita.

Conclusión del rito

Celebrante (manos extendidas sobre los fieles): Dios, que en Cristo nos ha revelado su gloria, haga que vuestra vida sea imagen suya, para que podáis un día gozar de su presencia gloriosa.

Todos: Amén.

Celebrante: Y la bendición de Dios todopoderoso, + Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

Todos: Amén.



San Blas: Rito de bendición de las rosas dulces

Ritos iniciales

Celebrante: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Celebrante: Dios, que nos eligió para que fuésemos santos, esté con todos vosotros

Todos: Y con tu espíritu.

Celebrante: Dios, que en todas partes manifiesta su poder y su bondad, encomienda a su Iglesia la bendición de determinados elementos, por humildes que sean, para que todos los que los usen piadosamente se sientan atraídos hacia los bienes invisibles y bendigan a Dios, el único que hace maravillas, porque es también admirable en sus santos.

Lectura de la Palabra de Dios

Del Santo Evangelio según san Mateo 7, 7-11:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- “Pedit y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestro hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden!”

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de bendición de las rosas dulces

Celebrante con las manos extendidas:

Bendito seas, Dios nuestro, que todo lo llenas con tu bendición; dígnate conceder a tus servidores que, al servirse con gratitud de estos bienes creados por ti, en memoria y por intercesión de san Blas, reciban con abundancia el rocío celestial de tu gracia, para que busquen siempre las cosas celestiales y progresen continuamente en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Celebrante rocía las rosas con agua bendita.

Conclusión del rito

Celebrante (manos extendidas sobre los fieles): El Señor tenga en cuenta vuestra devoción y os conceda su ayuda en cada momento de la vida.

Todos: Amén.

Celebrante: Él os haga el don de una vida tranquila y la abundancia de sus bienes.

Todos: Amén.

Celebrante: Que con su amor os guíe y proteja aquí en la Tierra, y os haga llegar felizmente a la gloria celestial.

Todos: Amén.

Celebrante: Y la bendición de Dios todopoderoso, + Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

Todos: Amén.



San Blas: Rito de bendición de las gargantas

Ritos iniciales

Celebrante: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Celebrante: Dios, que nos eligió para que fuésemos santos, esté con todos vosotros

Todos: Y con tu espíritu.

Celebrante: Dios, que en todas partes manifiesta su poder y su bondad, encomienda a la Iglesia la bendición de determinados elementos, para que todos los que los usen piadosamente, se sientan atraídos hacia los bienes invisibles, y bendigan a Dios, que es también admirable en sus santos.

Lectura de la Palabra de Dios

Del Santo Evangelio según san Juan 8, 12:

Jesús les habló otra vez diciendo: "Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de bendición de los cirios

Celebrante con las manos extendidas:

Oremos. Dios todopoderoso, Tú creaste la diversidad de las cosas del mundo, y quisiste que tu mismo Hijo se encarnara para la Redención. Tú eres grande e inmenso, digno de toda alabanza, y haces cosas admirables. Para confesar su fe en Ti, el glorioso obispo y mártir San Blas, no temiendo los tormentos, consiguió felizmente la palma del martirio. Entre otras gracias, le diste esta prerrogativa: que por tu poder, curara cualquier mal de la garganta.

Te rogamos humildemente que no mires nuestras culpas, y por los ruegos y méritos de San Blas, bendice + y santifica por tu admirable piedad estas candelas, infundiéndoles tu gracia, a fin de que todos aquellos a quienes les fueren aplicadas en su garganta, se vean libres de cualquier mal en ella, y alegres y sanos, Te rindan en la Iglesia acciones de gracias, alabando tu glorioso Nombre, que es bendito por los siglos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Celebrante rocío las velas con agua bendita sin decir nada. Aplicándolas inmediatamente (si el rito tiene lugar fuera de la Misa) y siempre sin encenderlas, en forma de X, a la garganta de cada uno de los fieles.

Otra oración de bendición:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, por nuestras súplicas, bendice estas candelas: infúndeles, Señor, por el poder de la Santa Cruz, la celestial bendición que les has conferido para disipar las tinieblas del género humano. Que reciban esta bendición con el signo de la misma Cruz, a fin de que adonde fueren encendidas o colocadas, se alejen trémulos los espíritus de las tinieblas, y, junto a sus secuaces, huyan pavorosos de esos lugares; que no osen nuevamente quitar la paz ni tentar a los que te sirven, Dios Omnipotente, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

La fórmula que siempre ha de usarse para el rito de bendición de las gargantas es la siguiente:

Ministro sagrado: "Por la intercesión de San Blas, obispo y mártir, te libre Dios de todo mal de garganta y de cualquier otro mal". (En el nombre del Padre, y del Hijo y el Espíritu Santo). Amén.

Conclusión del rito

Celebrante (manos extendidas sobre los fieles): El Señor tenga en cuenta vuestra devoción y os conceda su ayuda en cada momento de la vida.

Todos: Amén.

Celebrante: Les conceda una vida tranquila y la abundancia de sus dones.

Todos: Amén.

Celebrante: Que con su amor los guíe y proteja aquí en la Tierra, y los haga llegar felizmente a la gloria celestial.

Todos: Amén.

Celebrante: Y la bendición de Dios todopoderoso, + Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

Todos: Amén.